

Pensamiento latinoamericano

Josep Martínez Bisbal



El búho y el cóndor
Giuseppe Cacciatore
 Planeta Colombia, Bogotá, 2011, 154 pp.

No puede decirse que el profesor italiano Giuseppe Cacciatore sea un desconocido entre nosotros. Ya en 1991 participó en unas jornadas valenciano-napolitanas y desde entonces los contactos, los intercambios y las visitas se han sucedido con regularidad. Su ponencia fue sobre Vico y Ortega, un análisis de la relación entre ambos pensadores que ponía de manifiesto, a la vez, su dedicación al estudio del napolitano –Cacciatore es una autoridad de referencia en los estudios viquianos– y su interés por la filosofía y la cultura españolas. Interés constante que ha proseguido con investigaciones sobre el historicismo y raciovitalismo de Ortega, sobre María Zambrano, sobre Nicol y Gaos (en colaboración con proyectos de investigación de la Universitat de València) y que volvió a manifestarse en una más reciente intervención sobre «Formas y figuras del ingenio en Cervantes

y Vico» donde establece una relación entre Cervantes y Vico a partir de un uso similar de la dimensión fantástico-ingenua que pone en cuestión el paradigma filosófico que reduce e identifica la realidad a las leyes y los procesos del intelecto y sus abstracciones.¹ Estudioso también, entre otros, de Croce, de Gramsci, del historicismo alemán y en particular de Dilthey, Cacciatore es uno de los principales exponentes de la llamada escuela napolitana del historicismo crítico-problemático.² Desde hace ya bastantes años es también decidido impulsor de los estudios italianos sobre filosofía y cultura latinoamericanas que implican, junto a la Universidad Federico II de Nápoles, a la también napolitana Orientale y a las de Salerno, Génova y Calabria, y que entre sus frutos cuenta con la constitución del Istituto di Studi Latino-Americani (ISLA), con una importante biblioteca especializa-

da y ahora en situación administrativa precaria, con la publicación de libros y de la revista *Rocinante*, con textos y estudios sobre la literatura y la filosofía española en el exilio (trabajos sobre María Zambrano, Nicol y Gaos, pero también sobre Ortega y Zubiri) y la latinoamericana en general (en particular sobre Dussel y sobre la filosofía y teología de la liberación, sobre R. Betancourt y la multiculturalidad), y con un curso de doctorado sobre «Cultura dei paesi di lingue iberiche e iberoamericane» con ya dos tesis publicadas sobre Eduardo Nicol y la traducción y edición de su *Metafisica dell'espressione*. Doy cuenta de esta estimulante y, en cierto modo, sorprendente corriente investigadora italiana porque *El búho y el cóndor* se enmarca en este movimiento.³ De hecho, como refiere en el prólogo A. Scocozza, el primer título sugerido para el libro era «Ensayos de filosofía latinoamericana», título neutramente descriptivo del conjunto de artículos que en él se recogen, pero menos sugerente que las metáforas del ave crepuscular del Viejo Mundo y del ave del alba del Nuevo, dos vuelos que desde la colonización se entrecruzan en el continente suramericano y de cuyos efectos filosóficos, culturales, históricos o políticos se ocupan la mayor parte de los trabajos recogidos. Y, en la medida en que la metáfora alcance al autor, conviene advertir que el búho se aproxima aquí con visión largamente iluminada por la obra del napolitano Vico, también conocido como «el filósofo del alba».

Al interés filosófico de este cruce o choque de concepciones del mundo, Cacciatore confiesa y une su personal y

particular interés por el mundo, la cultura y la historia latinoamericanas (p. 111) que le ha llevado a visitar con asiduidad el continente suramericano (Venezuela, México, Argentina, Cuba, Colombia...) y a dominar una extensa y variada bibliografía que acompaña sus reflexiones. En cierto modo el libro es una recopilación de etapas y perspectivas de su acercamiento inquisitivo y abierto a otra historia, otra cultura, otro mundo. «Otros», sin duda, de Occidente aunque su otredad se construya en relación y en conflicto con él. Justo ese conflicto, que pone en juego categorías de dominación y resistencia, de identidad y diferencia, de mimetismo y originalidad, de mestizaje e interculturalidad, constituye el núcleo de la mayor parte de los ensayos y reflexiones que constituyen el libro.

Los dos primeros capítulos dan cuenta ejemplarmente de su interés en la génesis de la identidad cultural latinoamericana y el papel jugado en ella por las categorías y valores occidentales que llegaron con el «descubrimiento» y la colonización subsiguiente. En el primero aborda el papel de la escolástica española en esa génesis a través de la filosofía y teología de Alfonso Briceño (1590-1668), chileno, franciscano y considerado el primer «teólogo indio». En el segundo, aborda la filosofía del entendimiento de Andrés Bello (1781-1865) con el motivo de fondo de la relación a mantener por las nacionalidades emergentes del proceso de independencia con la tradición europea y española. En ambos casos sostiene la plausibilidad de la tesis que no reduce la filosofía latinoamericana a un mero modelo imitativo de la

europea y que aprecia la originalidad que en ella se manifiesta como «una nueva y autónoma elaboración de las fuentes europeas» (p. 11). Con Briceño pone en cuestión el prejuicio historiográfico que atribuye a la imposición de la Escolástica española el retraso latinoamericano. Si junto a posiciones contrarreformistas indudables en esa escolástica, en general y en contraste, enfatiza las aportaciones a la antropología moderna de las intensas discusiones sobre la naturaleza de los indios y sus derechos, los nuevos contenidos que introducen en filosofía del derecho y derecho internacional respecto a la justificación de guerras, soberanías y dominios, y recuerda también la presencia de los últimos movimientos renacentistas y de renovación de la escolástica (Molinos, Suarez), en el caso particular de Briceño muestra un replanteamiento autónomo de algunos motivos del pensamiento europeo ligados principalmente a la obra de Duns Scoto. La originalidad de sus replanteamientos, sobre todo de las cuestiones relativas a la distinción y relaciones entre esencia y existencia, al principio de individuación y a la consistencia ontológica y factual del sujeto, constituye una primera posición autónoma de la filosofía latinoamericana reconocida por los filósofos posteriores como prototipo de filosofía original. De nuevo en general, concluye, la huella filosófica y ético-política de la Escolástica está en la constitución de una reflexión crítica de la relación entre las culturas y tradiciones europeas y las del nuevo mundo (p. 22), que con los siglos consolida «una conciencia cultural au-

tónoma» que transforma o transfigura la herencia para hacer filosofía en una realidad y mundo nuevos que pretenden protagonismo independiente (p. 23). Justo en el momento de la independencia colonial, A. Bello, el ilustrado con formación y capacidad de diálogo de tú a tú con la filosofía europea, ejemplifica la posición que considera la «originalidad» como capacidad de tomar parte en el proceso general de creación crítica y «transfiguración» de la cultura occidental de forma no imitativa ni dogmática y abstractamente indígena o autónoma (p. 26). Se trata, en el momento de las nuevas identidades nacionales, de mantenerse en la cultura occidental pero sin condición de subordinados, de intentar la síntesis entre los ideales de independencia de origen liberal ilustrado y las nuevas exigencias sociales y civiles de las poblaciones liberadas. Con el análisis de la filosofía de Bello, Cacciatore trata de captar elementos esenciales de la función político-cultural de la transfiguración de los modelos europeos en la formación de los estados nacionales y en la formación de una autónoma ideología «americana» (p. 32). Autonomía legítima, pues concluye que si hay historia universal no puede ser eurocéntrica, los pueblos y naciones de América Latina deben entrar en ella «con su historia autónomamente pensada, vivida y escrita» (p. 35).

La cuestión de la originalidad del pensamiento latinoamericano lo aborda de nuevo en el capítulo «Leopoldo Zea. Una filosofía para América Latina»⁴. De Zea, el primer y más fiel discípulo de Gaos, analiza en profundidad

su libro *La filosofía americana como filosofía sin más*. Destaca la influencia en Zea del interés y los trabajos de Gaos sobre el pensamiento latinoamericano y su historia, así como de la fenomenología y filosofía orteguiana del maestro, y muestra cómo del debate de Zea con las encontradas posiciones en la tradición latinoamericana sobre el sentido de la originalidad en filosofía –tránsito y epítome de la siempre presente relación conflictiva con Occidente– llega a la tesis de que la filosofía americana será tal si es «filosofía sin más», es decir, como genuina filosofía que parte de la radicalidad de su circunstancia, sin mimetismos ni rechazos sino con el ejercicio de la universal tarea filosófica en el lugar y momento histórico en que se ejerce, ahora en América Latina como antes en Grecia o Europa. Los capítulos dedicados a J. Gaos («El pensamiento de Gaos entre la historia de las ideas y la filosofía de la historia») y a E. Nicol («Eduardo Nicol. Una filosofía del hombre entre metafísica de la expresión e historicidad crítica») pueden verse como un diálogo de «filosofía sin más» con los dos filósofos españoles madurados en el exilio americano. Junto al conocimiento que muestra de sus filosofías y al reconocimiento de su valor, la riqueza del diálogo teórico está sobre todo en la confrontación a que los somete en particular con la fenomenología, con el historicismo y con la filosofía de Dilthey, tan influyente en los dos autores y de la que Cacciatore es profundo conocedor. Aunque señala cómo ambos autores y sus filosofías están influidos por el destino vital que les lleva a confrontarse

con la «otra» realidad mexicana o latinoamericana (más Gaos que Nicol), el interés se centra en la apropiación y transformación que los dos hacen de la filosofía europea y su crisis a ellos contemporánea y cómo intentan superarla con propuestas originales (la «filosofía de la filosofía», la «metafísica de la expresión») insuficientemente atendidas por el pensamiento posterior, sobre todo en el caso de Nicol a quien reconoce como «maestro» y de quien lamenta el escaso estudio y reconocimiento de que es objeto por parte de la filosofía española. Hay aquí, pues, análisis y aportaciones para un capítulo importante de la historia de la filosofía en general y de la filosofía española o en castellano en particular.

La reflexión sobre la relación entre Occidente y el Nuevo Mundo la retoma al hilo del rico y sugerente comentario –con muchas afinidades y alguna discrepancia– sobre el libro de Ernesto Grassi *Reisen ohne anzukommen. Eine Konfrontation mit Südamerika*⁵ publicado en 1955. La perspectiva, aquí, es la repercusión en Occidente de la realidad del otro. No son los problemas de identidad del cóndor, son los del búho. El viaje como metáfora del pensamiento occidental en busca de sus orígenes, de cómo el contacto inédito con una naturaleza y un mundo diferentes «impone a Grassi la exigencia de repensar y replantear los términos y los límites del instrumental conceptual occidental» (p. 85). Se impone una clave de lectura basada en la conciencia de la parcial aplicabilidad de las categorías europeas en un mundo que ha experimentado formas distintas de conexión

entre vida e historia, ciencia y naturaleza, cuerpo y mente... La confrontación fundamental la establece Grassi con categorías caracterizadoras del pensamiento europeo a él contemporáneo: la historicidad y la técnica. Sobre ello abunda Cacciatore, que si bien discrepa de Grassi en la rígida oposición que éste establece entre la ahistoricidad del nuevo mundo y la historicidad del viejo, coincide con él en reconocer la especificidad latinoamericana que libera a Suramérica de un destino de mera imitación del pensamiento europeo y coincide también en la validez actual de su incitación al filósofo y al intelectual europeo: reconsiderar el pensamiento latinoamericano por lo que es autónomamente capaz de poner en juego (filosofías y éticas de la liberación, por ejemplo) con respecto a la tradición europea (p. 89). Puede que estemos en tiempos críticos en que convenga acoger esta incitación.

Los dos últimos ensayos son de un corte distinto e indicativo uno («Tango. Filosofía de vida e intercultural») del marcado interés del autor por las cuestiones de la interculturalidad y la hibridación, donde el tango sirve como pista narrativa de un mestizaje, síntesis de tres continentes, África, Europa y América; e indicativo el otro («La 'llama doble' de la vida. Divagaciones filosóficas acerca de amor y deseo») de su antiguo y constante interés en profundizar en la relación entre filosofía y poesía (como también entre poesía e historia, filosofía y narración, ética y diálogo intercultural). En diálogo con el libro del mexicano Octavio Paz *La llama doble*, uno de los libros, dice, más bellos que ha leído en torno al

deseo y al amor (p. 125), pone en juego su amplio bagaje filosófico, literario y vital en un apasionado texto donde si la divagación se aproxima, como reconoce, a identificar discurso del deseo y discurso acerca de Eros (pero, discrepando de Freud, en una dimensión solar y sexual, no lunática y psicótica [p. 129]), destaca sobre todo la capacidad del amor de representar e imaginar, así como aquello que le impacta y atrae de la obra de O. Paz: «el uso optimista y positivo que, en clave ético-política, él hace del amor» (p. 134).

El volumen se cierra con un bello epílogo de Maria Lida Mollo, editora y traductora del libro, discípula de Cacciatore y estudiosa de la filosofía española y latinoamericana, en particular de E. Nicol, que con buen conocimiento del pensamiento de su maestro resume e indica claves acertadas de lectura y comprensión de estas páginas.

Josep Martínez Bisbal
Universitat de València

NOTAS

- 1 Publicado en *Quaderns de filosofia i ciència*, nº 37 (2007), pp. 57-70, puede leerse en: http://www.uv.es/sfpv/quadern_textos/v37p57-70.pdf.
- 2 Su curriculum y publicaciones en: http://www.filosofia.unina.it/index.php?option=com_content&view=article&id=592&Itemid=129
- 3 En las pp. 93-95 Cacciatore ofrece datos sobre el origen y evolución de esta corriente investigadora.
- 4 Publicado previamente en Sergio Sevilla (ed.): *Visiones sobre un transterrado. Afán de saber acerca de José Gaos*, Madrid, Iberoamericana -Vervuert, 2008, pp. 181-201.
- 5 *Viajar sin llegar. Un encuentro filosófico con Iberoamérica*, Barcelona, Anthropos, 2008.